

La cruz de los cristianos iraquíes

Matías Zibell
BBC Mundo, Medio Oriente

La precaria situación de miles de cristianos en Irak será uno de los principales temas a tratar este viernes entre el Papa Benedicto XVI y el primer ministro iraquí, Nouri al-Maliqui, quien será recibido en el Vaticano cinco meses después del secuestro del arzobispo caldeo de Mosul.

El 29 de febrero, Paulos Faraj Rahho fue secuestrado en el norte de Irak y dos semanas después fue hallado su cadáver.

Dos meses antes durante la reunión del Papa con el cuerpo diplomático acreditado en la Santa Sede, Benedicto XVI ya había expresado su preocupación por "los atentados terroristas, las amenazas y la violencia en Irak, particularmente contra la comunidad cristiana".

Ninos Warda, representante del Consejo Asirio Europeo (ACE por sus siglas en inglés) dijo a BBC Mundo que "el censo iraquí de 1997 dio cuenta de 1.400.000 cristianos. Actualmente no hay estadísticas precisas pero algunos estudios dicen que la mitad de ellos han abandonado Irak, otros dicen que un millón aún vive en el país, otros calculan que sólo 400.000 se han quedado".

Las comunidades minoritarias -sea cristianos, shabaks, yazidis- no tienen milicias que los protejan

Ninos Warda, Consejo Asirio Europeo

Los cristianos no son las únicas víctimas de la violencia sectaria y la inseguridad en este último lustro -chiitas, sunitas y kurdos también han sufrido persecución, secuestros, asesinatos y amenazas- pero su condición de minoría y la ausencia de vínculos tribales similares a los mantenidos por los musulmanes han contribuido a su vulnerabilidad.

"Las comunidades minoritarias -sea cristianos, shabaks, yazidis- no tienen milicias que los protejan", señaló Warda, pero agregó que no todas son malas noticias: "En una localidad al este de Mosul fue aprobada una iniciativa para que miembros de estas comunidades sean entrenados como oficiales de policía, así pueden asumir la responsabilidad de proteger a su gente".

"Infieles y cruzados"

"Las minorías cristianas han vivido seguras durante cientos de años. Su estatus incluso se elevó durante el desastroso régimen anterior (...) pero hoy su rencor en contra de los musulmanes ha quedado de manifiesto cuando el infiel ocupante entró en nuestro país".

Ambos nos habíamos sentado cerca de las ventanas. De repente vi como los vidrios estallaban...

Yamila, refugiada iraquí

Este párrafo pertenece a una carta a la que tuvo acceso BBC Mundo arrojada en abril de 2005 bajo la puerta de un cristiano iraquí. La misiva acusa a los cristianos de ese país de ayudar a las fuerzas extranjeras como "intérpretes, sirvientes en sus bases militares e informantes" y los llama a renunciar a sus trabajos o sufrir las consecuencias.

El texto refleja algunos de "los cargos" levantados contra los cristianos iraquíes en estos años de violencia sectaria en Irak: la tolerancia que disfrutaron durante el gobierno de Saddam Hussein y el compartir la misma religión de la gran mayoría de los ocupantes. Muchos de ellos han sido calificados como "infieles" y también "cruzados".

La carta también atribuye a los servicios secretos israelíes los atentados contra decenas de iglesias cristianas que han tenido lugar desde 2004. El primero de agosto de ese año cinco atentados se produjeron de forma coordinada, en una de ellas se encontraban Yamila y su hijo menor.

"Ambos nos habíamos sentado cerca de las ventanas. De repente vi como los vidrios estallaban y caían sobre nosotros. En frente mío, una niña había perdido uno de sus ojos. Como el auto estaba colocado afuera de la iglesia la bomba sólo causó heridos, no muertos", dijo a BBC Mundo esta iraquí que vive actualmente como refugiada en Egipto.

"Hogares rotos"

La iglesia a la que asistía Fadi no sufrió ningún atentado pero sí amenazas. Este joven que huyó de Bagdad en diciembre de 2004 aún recuerda como las milicias llegaron un domingo de misa y les advirtieron que no asistieran más a la liturgia.

"A partir de ese día colocábamos todos los domingos jóvenes en los alrededores para advertirnos de autos sospechosos, pero ni eso evitó que fuera disminuyendo el número de fieles", contó a BBC Mundo en El Cairo donde vive como refugiado, al igual que Yamila.

Fadi dijo además que sus tíos y primos, que vivían en el distrito de Dora en Bagdad, un tradicional barrio cristiano, han sido constantemente amenazados por milicias que les ordenan dejar sus casas.

Ninos Warda indicó a BBC Mundo que "en el vecindario de Dora existían en 2003 unos 20.000 hogares habitados por cristianos. Varias fuentes estiman que hoy sólo quedan 3.000 de estos hogares y muchos de ellos son 'hogares rotos', es decir, con uno o más miembros de la familia muerto o desaparecido".

"El futuro de la cristiandad en Irak está en gran peligro. Como cualquiera puede deducir, mientras más pequeña la comunidad mayor su vulnerabilidad. Antes de 2003 constituíamos el 5% de la población iraquí, no éramos muchos pero éramos suficientes para tener una presencia importante", agregó a BBC Mundo desde Inglaterra la doctora iraquí Suha Rassam.

Minoría fragmentada

La doctora Rassam, una cristiana caldea nacida en Mosul, ha escrito un libro sobre los orígenes y la evolución de la cristiandad en Irak. BBC Mundo le preguntó cuántos grupos cristianos conviven en este país árabe.

"La mayoría de los cristianos en Irak son caldeos, su origen es la Iglesia de Oriente y son católicos apostólicos romanos. Luego está la Iglesia de Oriente que no se unió al catolicismo, los sirios ortodoxos, los sirios católicos y por último pequeños grupos de protestantes, griegos ortodoxos, armenios, coptos y fieles de la Iglesia Anglicana".

Rassam explicó que la iglesia cristiana se estableció en Irak en el primer siglo de nuestra era y desde allí se extendió a Persia y luego a India y China. En el siglo V esta Iglesia se volvió independiente de Occidente.

"Algunos la llamaron Iglesia Persa pero su nombre oficial es Iglesia Oriental. Así continuó hasta el siglo XVI cuando se produjo el cisma de los caldeos. Los que permanecieron en la Iglesia Oriental fueron más tarde llamados asirios por los misioneros británicos que llegaron a Irak en siglos posteriores", concluyó.

Tanto caldeos, como asirios, como sirios ortodoxos y católicos utilizan en la liturgia (y algunos en su lengua cotidiana) un dialecto que desciende del arameo, el lenguaje en que supuestamente hablaban Jesús y sus discípulos.

"No es una guerra religiosa"

El Papa y al-Maliki se reunirán en el Castillo San Angelo, el mismo lugar donde Benedicto XVI recibió en 2005 al ministro de Relaciones Exteriores iraquí, Hoshiyar Zebari, al que le planteó preocupaciones similares a las que escuchará el primer ministro.

"La diplomacia de la Santa Sede hace mucho tiempo que trata de ayudar al gobierno iraquí y a los actores políticos y sociales de ese país para encontrar soluciones a los problemas de esa nación", dijo a BBC Mundo Luis Badilla Morales, periodista de Radio Vaticano.

No hay una guerra de religiones, no es verdad que los musulmanes están contra los cristianos; lo que pasa es que existen minorías que utilizan la religión (...) para justificar (...) una violencia anti-religiosa

Luis Badilla Morales, Radio Vaticano

En enero de este año -recordó el entrevistado- el Papa pidió una reforma constitucional en Irak que defienda a las minorías y pidió la colaboración internacional para ayudar a los desplazados internos y a los refugiados iraquíes en otros países.

A pesar de que la comunidad cristiana ha sido amenazada y sus iglesias blanco de atentados, Badilla Morales opina que no se puede hablar de un conflicto entre la religión de la Cruz y el Islam.

"En ese país no hay una guerra de religiones, no es verdad que los musulmanes están contra los cristianos; lo que pasa es que existen minorías que utilizan la religión, la fe musulmana, para justificar -lo que obviamente no se justifica- una violencia anti-religiosa".

Nota de BBCMundo.com:

http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/spanish/science/newsid_7524000/7524972.stm

Publicada: 2008/07/25 11:08:30 GMT

© BBC MMIX